

Aportes al debate sobre el socialismo del siglo XXI

*El pensamiento de Monseñor
Leonidas Proaño y Fernando Velasco*

Colectivo Infrarojo

Marcelo Mena
Soledad Chalco
Maritza Idrobo
Jacqueline Artieda

ENTREVISTAS CON:

- Padre Estuardo Gallegos
- Patricio del Salto
- Nidia Arrobo
- Francisco Rohn
- Raúl Borja
- Alejandro Moreano

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ENTREVISTAS	21
• Padre Estuardo Gallegos	23
• Patricio del Salto	33
• Nidia Arrobo	45
• Francisco Rohn	57
• Raúl Borja	67
• Alejandro Moreano	83

El “Cura rojo”

Como todo es parte de un proceso, Monseñor Leonidas Proaño no nació revolucionario. Fue como el mismo narra en su libro “Creo en el Hombre y en la Comunidad” formándose desde el hogar de sus padres. Desde los propios valores de su hogar, de ser coherente, de dar, de ser honesto, de tener un entrañable amor a los pobres; al indígena en especial. Él se formó en una familia pobre, de obreros ligados a la tierra, y a la confección de sombreros. Él (en el libro señalado) va narrando su proceso: *la persona no cambia de un rato al otro.*

¡El mismo reconoce que su familia no era curuchupa!, no era tendiente a las romerías. A él no le inculcaron un cristianismo de iglesia, sino de prácticas, de solidaridad. Siempre le inculcaron un amor a Dios, pero no ese amor a ser vivido en el culto sino más bien en la práctica cotidiana de la vida, pero por sobre todo con los pobres. Eso es lo primero que hay que entender en torno a Proaño.

Luego en su búsqueda de ser coherente con el amor y la solidaridad a los pobres él ve que puede servir de mejor manera a las causas de Cristo optando por el sacerdocio.

Así, él trata de ser coherente en su formación y desde esa óptica nunca se desprende de su afectividad por los pobres. Pero Monseñor tiene una vocación innata: la escritura y así él empieza a divulgar todas estas convicciones. Muestra su visión en un diario “La Verdad” de Riobamba, siempre aspirando a servir a Cristo desde los indígenas. Así es nombrado obispo de Riobamba.

En una foto se lo ve cuando llega de obispo ¡con todos los atuendos! y entonces penetra en la realidad de los indígenas del Chimborazo. El contacto y esa capacidad de insertarse con la realidad es lo que le va liberando.

El jamás fue un incoherente pero si no entraba de la manera que entró a encarnarse entre los pobres, no hubiese sido el Profeta Proaño.

Monseñor Leonidas no aprende la Teología de la Liberación en los libros. Puedes motivarte leyendo libros, por ejemplo: puedes aprender recetas de cocina en un libro pero sólo puedes aprender a ser un buen cocinero: cocinando. Asimismo, un agricultor no basta que lea libros: el buen agricultor tiene que meterse a la tierra a trabajar y cultivar. Nosotros nos hemos formado en la práctica, en el contacto con la gente pobre, con la gente sencilla. Nos vamos descubriendo en el que está viviendo oprimido y en espera de resucitar, es ahí donde Leonidas Proaño va descubriendo las causas y las realidades históricas y va descubriendo la opresión.

Praxis política

Proaño era un hombre coherente, no podía quedarse satisfecho con el culto y da un salto... empieza con el proceso de concientización. A propósito de esto el tiene un libro, que no solamente es un título, "Concientización, evangelización y política".

La primera etapa es concientización en la que se concientiza sobre la opresión sus causas y efectos además de pensar en como liberarse, pero eso no se puede hacer de forma desorganizada.

Es así como llegamos a la segunda etapa; la etapa de evangelización: que se resume en la confrontación de la realidad con el evangelio. ¿Cuáles son las perspectiva de Dios para esta historia?. En esta etapa de concientización Monseñor Leonidas Proaño va confrontando el evangelio y lo que Dios quiere. La respuesta es evidente no quiere injusticia, miseria, pobreza, explotación o marginación. Eso estaría sintetizado en las propias palabras de Jesús: "he venido para que tengan vida... para que tengan vida en abundancia". Y todo lo que esta en contra de esta noción es un proyecto anticristico.

No te puedes quedar sólo concientizando en las causas de la opresión y confrontándolas con el evangelio. Consecuentemente; haciendo un trabajo que partió por concientizar y confrontar con el evangelio viene lo otro... viene la acción política para cambiar todo eso.

Monseñor decía que hay que caminar con dos piernas: la fe y la política. La una es esta Fé profunda en Cristo: en su mensaje de liberación y lo

otro es el accionar político para transformar la situación en este mundo. Es decir *hacer realidad el proyecto de Cristo* sobre la tierra. Porque el ha venido a que tengamos vida y que la tengamos en abundancia. Esa era la práctica de Monseñor Leonidas Proaño, no quedarse en algo espiritualista, por eso es necesario dar un tercer paso: la acción política.

Una pedagogía liberadora

Definitivamente lo más revolucionario de Proaño es la pedagogía y es lo que tratamos de implementar acá en la Escuela Política, entonces el gran aporte de la Teología de la Liberación es su pedagogía de trabajo: precisamente por ser liberadora. Porque va, rescata y aprende de todos los aportes que da Paulo Freire y eso lo traslada acá y lo aplica y lo sistematiza acá en el mundo indígena y en los sectores populares.

Los que conocíamos a Monseñor Proaño y le veíamos dar un taller, podemos decir que no era de los que empezaba a dar tremendas conferencias sobre un tema específico. *Él era el artista de la pregunta adecuada*. Pues le preguntaba al pueblo; puede ser la persona más humilde pero les preguntaba y repreguntaba y cuando no contestaban, no sacaba la conclusión que eran ignorantes por no contestar, sino porque esta mal hecha la pregunta, así el ignorante resulta ser el que elabora mal la pregunta.

Entonces nosotros tenemos que repreguntar de una manera más sabia, cuando el pueblo empieza a contestar es porque preguntaste bien. Porque siempre todos tiene algo que aportar para transformar. Es cierto que hay que partir de una visión objetiva de la realidad pero vista en comunidad y eso es lo que Monseñor trataba siempre de hacer. El era un artista de la pregunta, luego era un sistematizador de lo que decía la gente y al último daba el aporte, en resumen con Monseñor tenemos: *la pregunta adecuada, la sistematización precisa y el aporte oportuno*.

Uno se queda sorprendido de ver como es que los *sabios y entendidos* creen que los *indios no saben nada y hay que darles haciendo y diciendo o que hay que darles liberando*. Definitivamente no.

Esa era la primera tarea de Proaño en su pedagogía: preguntar y repreguntar y extraer del pueblo la sabiduría. Por eso cuando le dan el premio allá en Alemania dice “todo lo que tengo no lo aprendí en la universidad: “Todo esto ha sido extraído del pueblo lo he aprendido con el pueblo, con los más pobres de los pobres”. Para llegar a eso

debemos desaprender un montón de cosas que guardas en la mente y el corazón. Tienes que haberte hecho una revolución dentro para volver a creer en los humildes y en los desposeídos.

Es así como veo a Monseñor: con fe absoluta. Esto es indispensable en este tiempo cuando las organizaciones populares y las organizaciones políticas de izquierda, cambiemos nuestra manera de trabajar y volvamos a creer, en que los pueblos la gente pobre son los gestores de los nuevos procesos revolucionarios.

No debemos olvidar que dentro de todo ese trabajo estuvieron las Escuelas Radiofónicas Populares que también fueron parte de su obra en Chimborazo, así como la entrega de las tierras a los indígenas y la generación de algunos proyectos de desarrollo. Pero yo creo que la obra fundamental de Monseñor con su trabajo de concientización, evangelización y compromiso político fue el hecho de ir desencadenando la toma de conciencia, al punto que se fueron formando y consolidando organizaciones como la Ecuarunari y la CONAIE

Y no sólo él... sino también monjitas y cristianos laicos que fueron preparándose en la Teología de la Liberación. Aunque luego cada quien tomo distintos caminos. Pero en la constitución de la Ecuarunari todos ellos tuvieron mucho que ver.

La última fue la creación de *Pueblo India*, los que hoy siguen impulsando sus objetivos, es decir la liberación de los pueblos indígenas y desde los pueblos indígenas y así de todos los pueblos.

Una discusión ineludible: Posibles vías dentro de la Praxis Política

Hay que recordar que en ese tiempo había un proceso social riquísimo en Nicaragua y El Salvador. Y para entender esto debo aclarar que yo no trabajé nunca en Chimborazo. Nosotros constituimos un grupo pastoral acá en Pichincha y Monseñor sabía de nosotros, les cuento que nosotros no seguimos cursos de la Teología de la Liberación, nosotros aprendimos con la gente, con un compromiso de lucha.

Por eso en ese momento nosotros decíamos que por el proceso vivido por las comunidades indígenas la gente ya estaba concientizada y ya estaba organizada y por tanto dispuesta a revertir esa situación de opresión.

Entonces surge la pregunta de: ¿cómo vamos a cambiar eso? Hay dos caminos: uno es la revolución armada y otra es la revolución no violenta. Cuando ya llegamos a esa etapa nos preguntamos ¿que viene entonces? Nos dijimos ¡hay que tomar las armas para así reclamar!. Partiendo de que hay la vía armada y la no violenta activa pero tanto en la no violenta activa y la armada el fin es acabar con el sistema de opresión. Obviamente en las dos tienes que entrenarte y dicen que en la no violenta activa es mas riguroso prepararte con la diferencia que con la armada tienes con que defenderte y en la otra debes confrontarte sin protección al ejercito y a los opresores.

Entonces fui a preguntar a Monseñor Leonidas Proaño que pensaba sobre eso y me dijo, “Es respetable el camino de las armas, lo que esta haciendo Nicaragua y El Salvador es su camino y es respetable, pero nosotros tenemos nuestra historia y debemos ver como resolverla y si todavía podemos resolverla sin tomar las armas, debemos hacerlo”. Hay que considerar que una vez que tomas las armas no hay paso atrás. Decía que antes de tomar las armas hay que intentar por otra vía.

El mismo Ché dice que las armas deben tomarse sólo cuando tengas la seguridad de que el proceso no debe tomarte mucho tiempo (para aplicarlo con la mayor eficacia). De lo contrario se convierte en una espiral que no termina nunca. Entonces había que tomar muy en serio esa posibilidad, sin optar por decisiones precipitadas.

Monseñor dijo que acá todavía estábamos a tiempo de resolver las cosas de la manera no violenta y hay que tratar de ver como lograrlo. Y siendo un hombre tan transparente, que nunca mentía, dijo que él no estaba capacitado pero aún así el nos habló de unos amigos que tenía, a los cuales les escribiría para que vinieran a compartir su experiencia y efectivamente vinieron y tuvimos un taller. Precisamente ahora estamos intentando sistematizar esa experiencia de hace mucho años.

El Sujeto Histórico

Para la Teología de la Liberación y para Monseñor Leonidas Proaño no puede existir un proceso de transformación sin un liderazgo colectivo. No hay un sabio ni un maestro, aunque Proaño se acerca como discípulo del pueblo, como maestro, pero a la vez el culmina aprendiendo y a la vez revirtiendo eso al pueblo, para que la misma gente vaya gestando los procesos de liberación, en las comunidades indígenas, haciendo debates.

Luego de la partida de Monseñor Leonidas Proaño mucha gente intentó trabajar y siguen trabajando dentro de la fe y política. Pero han tenido serias dificultades ante la incompreensión de la jerarquía de la iglesia.

El movimiento indígena: sujeto de transformación en América Latina

Monseñor fue uno de los que contribuyó para la emergencia, la organización y la lucha del movimiento indígena, eso es lo mas fuerte que queda.

Hoy en la practica en las comunidades e visto que en el mundo indígena había unas estrategias totalmente diferentes de lucha. Sólo hay que recordar que frente a ejércitos armados hasta los dientes, las movilizaciones indígenas avanzaban y los derrotaban. No solamente existen las estrategias de Gandhi y Martín Luther King sino que los mismos pueblos indígenas han desarrollado otras estrategias de lucha no violenta activa increíbles.

Eso mismo se vio en el levantamiento. Mientras los ejércitos venían por las noches armados hasta los dientes y nos cercaban en la noche. Los indígenas soportaban quince días de lucha comiendo un puñado de papas con habas... con tostado, y las mujeres seguían adelante con sus niños confrontando al ejército.

Todavía hay que rescatar y sistematizar toditas esas estrategias de lucha que tiene el movimiento indígena, ya que nosotros hemos vencido a todos los que quisieron confrontarnos de la manera armada. Por eso esos mismos organismos tuvieron que desarrollar otras estrategias de lucha para enfrentarnos, por eso cuando alguien dice que el movimiento indígena esta hecho mierda, yo me río, la gente no sabe lo que habla. No se acuerdan que el 22 de noviembre ¡boom! Llegaron a Quito mas de diez mil indígenas. Y eso es lo que maravilló a Proaño... que aún después de 500 años la cuestión comunitaria siguiera allí, eso es algo que hay que preservar y rescatar, no solamente para los pueblos indígenas. Los valores y la concepción de los pueblos indígenas están llamados a redimir a la humanidad. Por ejemplo: la visión que tienen de la tierra y la política. Esa es otra cuestión diferente a la politiquería.

Hasta el mismo papel del líder... sólo véanle al Luis Macas (Presidente de la CONAIE) si es de sentarse en el suelo para las reuniones cuando

va a Saraguro, él lo hace... Y el Ricardo Ulcuango aún siendo diputado cuando tenía que ir a las reuniones de su comunidad él se sometía a ellas. Todo esto tiene una lógica diferente pero debe analizarse para ver como eso contribuye al socialismo pero con la dignidad e identidad de los pueblos.

Nuevos planteamientos desde la Teología de la Liberación

Hay que analizar que el trabajo de Proaño ya fue visto como subversivo tanto en el nivel religioso entre la jerarquías católicas tradicionales (vinculadas a la derecha) y por los sectores evangélicos. Es entonces que se trazan un programa estratégico para desarticular el trabajo de Leonidas Proaño: trabajando con sectas. Entonces Chimborazo se invade de sectas para contrarrestar el trabajo de Monseñor. Esta intromisión tremenda está volviendo a toda América. Tu ves a Brasil infestado de sectas redentoras que te hablan de salvaciones apocalípticas.

En nuestro caso evidentemente se han aplicado estrategias de inteligencia de cada gobierno para desarticular y quebrarnos. Claro que estamos golpeados, pero hay que pensar que desde el año 90 el movimiento indígena se convierte en un referente de lucha, el mayor del Ecuador y uno de los mas grandes de Latinoamérica, y el mayor movimiento organizado del mundo. Es entonces que se convierte en objetivo estratégico de la CIA. Y por eso empieza a ser golpeado por todas las estrategias posibles.

Ante esto recuerdo que Proaño no hacía comunidades ni organizaciones paralelas. Cuando yo le trate más a Monseñor vi tremenda crisis en la que estaba las organizaciones indígenas. Yo decía: "hay que hacer nuevas organizaciones con nuevo espíritu aplicando la Teología de la Liberación" y Monseñor decía: "toda esa gente que tú ves aún en crisis es todo lo que hay después de casi 500 años de resistencia. Eso es lo que hay y si nosotros somos coherentes con la metodología del amor de Cristo debemos ir para meternos en las masas y no hacer otra diferente, nada de cosas paralelas, la levadura da y fermenta la masa que hay".

Pese a todo, los pueblos indígenas han ido madurando en su proceso de liberación y así han ido rescatando sus valores religiosos y ancestrales. Y eso estamos haciendo en la Ecuarrunari hoy y de manera más intensiva y sistemática en el 2008. Eso no es bien visto por la jerarquía católica... más bien es visto como una amenaza, porque creen que va-

mos a desechar la idea de Cristo... pero no es así... lo que sí estamos dispuestos es a renunciar a los dogmas.

Pero debo contarles que recién tuvimos reuniones en Chimborazo entre católicos y evangélicos y entre los análisis, un compañero evangélico dijo que reconocía que caímos en esa trampa pues fuimos parte de la estrategia para desarticular el trabajo de Monseñor Leonidas Proaño, por eso la opción es renunciar a toda posición dogmática tanto del catolicismo como del protestantismo y quedarnos con el pensamiento liberador de Jesucristo y rescatar la sabiduría de los pueblos originarios.

Hay que articular, releer a Jesucristo y a nuestros mayores, porque el análisis fue que este rato no podemos destruir la religión. No podemos destruir ni la religión católica ni la religión evangélica pero lo que sí podemos es quitar los prejuicios dogmáticos que nos tiene separados. Ahí está un intento ecuménico de alianza entre la teología de la liberación y los pueblos originarios.

Ahora se está hablando ya a nivel macro ecuménico e interreligioso, intercultural, entre todos los pueblos y culturas, en donde aceptemos que las diversas religiones son caminos, cada quien es libre de decidir sobre ese camino, pero tratando de retomar la lucha para la igualdad y la justicia del pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño. Hay que tratar de rehacer la Teología de la Liberación desde las sabidurías originales, esa es la deuda de la teología de la liberación .

Y el que no está planteando esto está fuera de foco, la teología de la liberación también está viendo el macro ecumenismo y el diálogo entre las religiones. Recordemos a algunos de los teólogos de la liberación, como Leonardo Boff, aunque con un sentido más ecológico.

En este proceso de recrearse hay que retomar el pensamiento desde los pueblos originales: indígenas y negros, las sabidurías asiáticas tienen mucho que darnos.

Porque creer que la teología de la liberación se pueda liderar desde la jerarquías de las iglesias es menos posible. Por su propia condición esta ideología se va reduciendo a la mínima expresión. Hoy el liderazgo en la teología de la liberación se da de manera colectiva. Estuvieron bien Proaño y tantos obispos que en su tiempo contribuyeron a germinar este pensamiento, cumplieron su papel encendiendo la llama ahora nosotros debemos mantenerla viva.

Si. Es cierto que la gente se está reagrupando pero en este otro escenario la gente tiene que dar el salto y no esperar un liderazgo desde monjas u obispos que lo dirijan. Es la propia realidad la que nos está llevando a reagruparnos. En mi caso yo estoy en el movimiento indígena, esa es mi parroquia.

En el mundo mestizo es más jodido, en las zonas urbanas por su condición si es valido incentivar a la generación de las comunidades de base por ser una zona dispersa. Pero, Monseñor Leonidas Proaño trabajó sobre las bases de comunidades indígenas. Ahí tienen que hacer teología de la liberación en las organizaciones populares. Porque estas mismas organizaciones necesitan referentes éticos y morales pero de lucha.

Monseñor con toda su sencillez hacia un llamado a que los cristianos nos insertemos en las organizaciones, ya sea organizaciones de indígenas, estudiantes u obreros. Monseñor Leonidas Proaño decía siempre “si es lo que te gusta ahí metete y sé estudiante u obrero u indígena”. Por eso en el movimiento indígena, en ningún otro lugar no me han visto formando cosas paralelas ¡jamás!. Siempre con mi trabajo fortaleciendo lo que existe aún con todos los defectos que tenga...

Yo no sé porque en las organizaciones políticas no se coge a Jesús o a los aspectos religiosos para la liberación. Osea la CIA y las políticas del Pentágono jamás desconocieron el ámbito religioso para jodernos. Y las organizaciones de izquierda descuidaron ese aspecto religioso, cuando el aspecto interno de los seres humanos es el que mas deben cuidar. ¡Bien pendejos! creían que el aspecto religioso es solo para los curas o debe quedar a merced de la religión, la conciencia política.

En esta nueva etapa el aspecto religioso también lo vamos a tratar. Además, el aspecto religioso en el mundo indígena nunca estuvo desconectado del aspecto político. Ciertas posiciones izquierdistas que dicen que la religión es opio de los pueblos (claro, la que oprime y droga la conciencia, pero también la despierta) anda pregunta a los compañeros de Nicaragua, del Salvador que hacía el pensamiento religioso, la vivencia religiosa transformaba una persona chiquita con una cruz aquí podía luchar valientemente con un gorila grandote. Por eso en esta etapa de la formación política no vamos a descuidar el aspecto religioso

Por eso hay que cuidar que en el rescate de la sabiduría ancestral indígena no vayamos a caer en otro dogma. Por eso cuando empezamos a decir que esto es único, que el único pensamiento que vale es el

indígena, que el único rito que vale es el indígena, el resto no vale, estamos reproduciendo el dogmatismo católico o protestante.

Los rituales que se recuperen del mundo indígena, deben respetarse, y esta es solo una manera, y hay otras muchas maneras de rituales: budistas, agnósticos, y hay que respetarlos todos sin reproducir dogmatismos, y también, claro, el pensamiento de un ateo. Debemos releer nuestra sabiduría ancestral, que no sólo es indígena, porque en la Ecuarunari también hay negros, pero leerlas sin dogmatismos.

Entonces no tienes que ver a Jesús como sacerdote o cura porque eso nunca fue. Tienes que ir a investigar quien fue Jesús, si no fue sumo sacerdote si no fue cura, sino pertenecía a ninguna jerarquía. Entonces debemos investigar sobre su figura: el fue un esenio que tiene que ver perfectamente con la sabiduría indígenas. Jesús y toda la sabiduría de sus antepasados tenían como centro a la tierra, el sol para ellos era un símbolo sagrado, para acá también, igual en los libros sagrados de la India, en el pueblo negro, en el hinduismo, pero si los ves sin dogmas.

Las sabidurías originarias tienen un hilo de oro que los conduce y Jesús también, está dentro de esas sabidurías milenarias. Pero esto no lo puedes ver si partes de una concepción dogmática, tergiversar a Jesucristo es tergiversar a las sabidurías originarias. Ese es un aporte fundamental que estamos empeñados en hacerlo.

Acerca del Socialismo del siglo XXI

No se como será el socialismo del siglo XXI. Martí decía que la inteligencia americana es un penacho indígena. Y hasta que no camine el indio no camina la vida en América. Lo que él dice finalmente es que los procesos revolucionarios tienen que hacerse desde sus raíces originarias, entonces llámese como se llame ese Socialismo del Siglo XXI no puede descartar a los pueblos originarios, además que en muchos países estos son la vanguardia de los movimientos sociales, en otros serán los obreros, pero no podemos descuidar a los pueblos originarios.

Pero en todo caso el socialismo que debemos ir creando en los diversos países tiene que ser articulado a nivel regional. Eso es lo que este rato se esta debatiendo, osea como poner los insumos de las sabidurías originales en la construcción de procesos socialistas. Dentro de las sabidurías originarias digo negros e indios porque ahí están nuestros referentes filosóficos, políticos ideológicos. Por eso debemos generar

esa recuperación de nuestras propias concepciones para que tome una consecuencia política y eso tenemos que articular con los procesos que se han dado en Latinoamérica como con Evo Morales que es nuestro referente. Entonces ahí saldrá una revolución y un cambio total de las estructuras.

Ojalá no se les ocurra llevar al Socialismo del Siglo XXI a situaciones que en verdad no cambien la estructura, no vayan a terminar siendo proyectos social demócratas, o desarrollistas con tinte nacionalista ¡Ojalá no... pero tenemos que cuidar eso!. Por eso es cuando el Presidente está hablando de la revolución ciudadana, se espera que esos ciudadanos estén organizados, de todos modos no sé ¿como es que se hace la revolución solo con ciudadanos?... Sólo el rato que vea el hombre (Rafael Correa) y los que están alrededor de él , articulando todo ese ideal con los ciudadanos organizados y el resto de movimientos hay creo que si habrá posibilidad de cambio. Mientras eso no se dé no hay nada... sólo habrán cosas sospechosas.

La fuerza del movimiento indígena tiene que reconstruirse a partir de nuestro propio proceso, por eso no queremos cargos ni puestitos...queremos ver la revolución... queremos el pachakutic